

El popular

Año XXII .o. Cabra 12 de abril de 1939 - Año de la Victoria .o. N.º 1082

Patria, Pan y Justicia



Al iniciarse la Pascua de Resurrección, el Padre Santo ha dirigido un mensaje de Paz al mundo entero. La voz de la Santa Iglesia ha resonado, a través de las ondas de la radio, en los más apartados lugares. Allí en las tierras remotas del Asia, de las Indias, de América donde la civilización y la cultura llegaron y llegan únicamente a través de las Misiones católicas, y en los despachos suntuosos de las democracias que ven y se irritan demasiado porque otros estados atacan en su raíz

el grave mal social de los «sin trabajo», que no quieren resolver los grandes imperios con los grandes millares de obreros hambrientos, resonó fuerte y segura, la invocación de paz que Su Santidad con todo el prestigio de su augusta misión en la tierra, hizo a todos los hombres que olvidan que la paz sólo puede sustentarse sobre principios de justicia social, y de caridad cristiana y de comprensión.

Y a este efecto, Pío XII describía el panorama de los pueblos en que millones de obreros sin trabajo forman legión de hambrientos poniendo en constante peligro la paz interna y la paz del mundo, y por ello, porque es justicia divina pedía a todos el cumplimiento de estos deberes mínimos en nombre del Hombre-Dios que por redimir a todos, moría en un Patíbulo.

Si la voz del Sumo Pontífice es siempre santa y sabia, en esta ocasión tenía la de la oportunidad y el acierto, la recordación a todos los hombres y pueblos, que protestan, que persiguen, que amenazan a aquellos otros que por conseguir la paz firme y duradera, se empeñan en guerra como España, recuperan lo que es suyo como Alemania e Italia y buscan en el trabajo y en el progreso la independencia, la libertad auténtica de los hombres empleados en tareas fecundas, que no en la vagancia forzosa de los «sin trabajo» pesada y amenazadora carga para cualquier Estado.

Así España con las consignas claras y rotundas de su revolución nacional, gana por las armas, la paz victoriosa para todos los españoles sin mediatizaciones ni arreglos que pudieran perturbar con invocaciones falsas el porvenir seguro de España, la grandeza del País, por la Patria, el Pan y la Justicia que es en definitiva lo que el Papa, Augusto Soberano de Cristo en la tierra, ha señalado como pilares donde pueda sustentarse una paz permanente, como la que España acaba de ganar, con el sacrificio, el heroísmo y la sangre de sus mejores.

Y por la semilla fecunda de aquella juventud heroica, España renace con la Patria, el Pan y la Justicia: la Patria para todos, unidad de hombres y tierras, sin lucha de clases; Pan para todos, que fué la primera promesa que Franco y la revolución realizaron inmediatamente; Justicia, también para todos que la serenidad y magnanimidad del Caudillo garantiza.

Así cuando vuelven banderas victoriosas y aún no se ha extinguido el humo de los últimos disparos, se estudia la puesta en marcha de las grandes obras nacionales que serán fuentes de riqueza en un futuro pronto, y fuentes de trabajo, remunerador y fecundo, adaptado a las necesidades de la Patria, sin más recomendación y preferencia en su realización que la que aconsejan el mapa geográfico de España y la conveniencia de los intereses nacionales.

Por eso, porque se quiere la paz segura y firme, como pide el Sumo Pontífice, el Caudillo trabaja, para sustentarla y garantizarla con los pilares de la Patria, el Pan y la Justicia.

El popular

La paz victoriosa
por el camino que abrieron
en sangre nuestros héroes
y mártires.



“Cara al sol” por las tierras
jaeneras, que abrazan a la
Patria en la representación
de nuestros soldados. Ham-
bre, dolor y engaño, todo un
programa marxista.

Por la España martirizada, abril del año de la victoria.—(*Crónica de nuestro redactor*).—¡Se acabaron las crónicas de guerra! ¡Loado sea Dios, que nos permitió ver la guerra y contarla! Pero los acontecimientos fueron más rápidos que nosotros y el avance fulminante, ahogó las últimas cuartillas de guerra, cuando adentrado en el corazón de la España mártir, comenzó el camino victorioso de una Paz ganada por el único medio: por el de las armas del Caudillo.

Desde Venta Cardena, último teléfono que utilizamos, y donde llegamos a través de sierras fragosas, por las que la carretera se desliza haciendo alarde de equilibrios y peligros inauditos, dejamos las estribaciones de Sierra Morena y nos lanzamos en rápido descenso hacia las llanuras de Marmolejo y Andújar. En Marmolejo, todo desmantelado; el balneario en el que se bordan las escenas de la Hermana San Sulpicio está desierto y frío; recuerdos de jardincillos y sendas todo pisoteado y arrasado por la horda; un puente y una puerta que aparecen como galanura y realce en la película del mismo nombre están rotos y sucios. Más aún, en el pintoresco riachuelo que alegra el balneario yace un asnillo que la rapidez del avance impidió devorar por aquellas gentes hambrientas. El tranvía primitivo de caballerías que llevaba a los «agüistas» desde el Hotel al balneario tiene sus railes desvencijados y separados entre sí, hasta el punto

El Generalísimo Franco agradece la felicitación que le envió nuestra Ciudad por el final de la guerra, y saluda a todo el vecindario.--El sábado próximo se implanta la hora de verano.--Han comenzado ya los conciertos de primavera por nuestra Banda Municipal de Música, en el Parque Alcántara-Romero, en las tardes de domingo ° ° °



de la vida local

Es muy posible que el domingo próximo sea el día señalado para el traslado a su Santuario de nuestra amantísima Patrona, y cuyo acto constituirá una memorable romería de fervor y gratitud.--Se restablece la normalidad ferroviaria por Cabra, circulando los correos y el rápido a Madrid.--Otras informaciones y noticias ° ° ° ° °

La paz victoriosa

(Viene de la plana anterior)

que los camiones habían de saltar por encima. Ya en la carretera general de Madrid grupos de milicianos que caminan en todas direcciones nos saludaban con sus gorras de campesinos tímidos y azarados. Los camiones se lanzan rápidos como para llegar cuanto antes a dar la paz y los buenos días del Señor a los pueblos que nos esperan con los brazos abiertos.

Pronto llegamos a Andújar; el campo de aviación del que salieron los asesinos que bombardearon a mansalva nuestro pueblo, aparece desierto y con señales magníficas e inequívocas del acierto y puntería de nuestros bombardeos aéreos.

La estación férrea con infinidad de vagones repletos de material bélico. Y ya en la población el «presente» a los héroes de la Virgen de la Cabeza. Las gentes callan y lloran, el Santuario es todo ruinas. En el aire flota la gesta de aquellos hombres que supieron ganar todas las alabanzas para su Institución en esta guerra y el asombro y admiración de Naciones que nos creían ya muertos para toda clase de heroísmos. Las gentes llevan brazaletes con nuestras banderas roja y gualda y la nacional-sindicalista y sobre su pecho cintas y exvotos de las tan renombradas y piadosas romerías al santuario de su Patrona.

En Bailén, más adelante, mientras que reponemos gasolina, las muchachas nos asaltan en preguntas; los «Arriba España» se repiten estentóreamente hasta el frenesí. Los hombres acuden para estrecharnos las manos y en solicitud de un cigarrillo —tienen las ideas más peregrinas e inverosímiles sobre nuestros triunfos, algunos hablan hasta de haber conseguido ellos una paz honrosa.— Le hacemos ver con cierta contundencia hasta qué punto pudieron llegar en su estulticia o mala fe a creer semejantes patrañas, entre las que figu-

Cabra por Jaén liberado

Se prepara una nueva expedición de alimentos para la provincia martirizada y hambrienta por la horda

Dos grandes camiones constituyeron el primer envío a la capital. Ahora se está preparando otro para los pueblos

El primer donativo de la Ciudad para la hermana Jaén, cerca de tres años martirizada y hambrienta por la horda destructora del marxismo, lo constituían dos grandes camiones llenos de los más variados y necesarios productos que las autoridades jaeneras agradecieron vivamente por el esfuerzo realizado por Cabra y por el cariño y amor que habían puesto en la expedición.

Nuestra Ciudad, sin embargo no descansa. Nuestros hermanos hambrientos deben ser antes si es preciso, que nosotros y por eso se están recaudando nuevamente fondos y alimentos para formar otra expedición que recorrerá los pueblos liberados. La recaudación es importante ya y permitirá hacer otro nuevo e importante donativo.

raba la existencia de numerosos italianos y alemanes que se habían trasladado a colonizar Córdoba y Sevilla. Nuestro «Cara al Sol» se repite incesantemente por los numerosos grupos de muchachas que desde los balcones nos saludan alegres y entusiastas. Nos hacen saludar en cada momento brazo en alto y contestar a sus fervorosos «arribas».

Ya en Linares un gentío inmenso envuelve a los camiones de nuestra columna que tienen prisa por llegar a tierras y pueblos que aún no habían recibido en nuestros saludos la aurora del amanecer Imperial que bordó la mano de nuestro Caudillo y presintió nuestro Ausente.—Juan Egabrense y Falangista.

El Caudillo saluda a la Ciudad al agradecerle la felicitación que le envió por la victoria total

En contestación al telegrama que el Alcalde egabrense, en nombre de la Ciudad, enviara al Jefe del Estado con ocasión a la victoria final de las armas españolas, el Caudillo ha tenido la atención de contestar telegráficamente por mediación de su Secretaría,

Dice así el mensaje telegráfico:

«Su Excelencia el Generalísimo al agradecer amable felicitación con motivo de la victoria final de nuestras armas sobre los enemigos de la Patria, le envía su saludo extensivo a esa Corporación y vecindario.»

La Semana Santa egabrense del Año de la Victoria °.

(Viene de la plana siguiente)

Lama Priego, han hecho una demostración de fervor, de entusiasmo y de cariño por las tradiciones egabrenses; era interminable el cortejo de capuchones, y emocionante la penitencia de los pequeños muchachos llevando a hombros la pesada imagen; *Jesús Preso*, tan impresionante como siempre y con el cariño que en El pone su hermano mayor Don Antonio Lama Valdelvira; *El Señor Amarrado a la Columna*, con la sobriedad y buen gusto de este viejo enamorado de su «paso», de Cabra y de su Semana Santa, que es Don Francisco Arroyo Calderón; *El Señor de la Penitencia*, con el lucimiento que caracteriza a su hermano mayor Don Antonio Murillo Alvarez; el de *La Humildad y Paciencia*, magnífico y bello en su trágica expresión, a quien tanta veneración tiene su hermano mayor Don Zoilo González Onieva; y la hermosísima *Virgen de los Remedios*, radiante de luz y grandeza, cual corresponde a la tradición de su hermano mayor Don Antonio González Carrera.

En la madrugada del viernes Santo, salió la procesión del Silencio, con el

Cristo del Socorro, y sus capuchones negros. Este desfile que organizara hace años Don José Pastor Luque, sigue tan impresionante como siempre.

En la mañana del viernes Santo *Jesús Nazareno* y la *Dolorosa*, *San Juan y María Magdalena*, la procesión magnífica en que la imagen de Jesús llena por sí sola toda la carrera. El hermano mayor de la Cofradía Don Andrés Piedra Lama fué muy felicitado.

Por la tarde, la procesión cumbre. *La Virgen de las Angustias*, en que su actual hermano mayor, Don Manuel Megías Rueda, ha puesto y conseguido, todo el cariño y gusto que su tía, la inolvidable Vizcondesa de Termens, tenía por esta imagen; *El Santo Sepulcro*, en que Don Andrés Piedra Lama, trabajó con el celo y acierto de aquel gran Antonio Albornoz muerto en el frente por salvar estas tradiciones; y la *Virgen de los Dolores* con el entusiasmo y arte de su hermano mayor Don Vicente Muñiz López-Cordón. Presidió el cortejo, el Ayuntamiento egabrense.

Y finalmente el sábado de Gloria, la gloria que es esa imagen de la *Virgen*

Tras la paz victoriosa

Se normalizan los servicios ferroviarios de nuestra línea

Ya circulan los correos y el rápido Málaga-Madrid, aumentando el tráfico de mercancías

Nuestra Ciudad que desde el principio del Movimiento vió su estación ferroviaria convertida en línea muerta, reduciendo notablemente su tráfico, ha recobrado toda su importancia con la liberación de Jaén.

Al conocerse la noticia de la entrada de las tropas nacionales en Jaén, se organizó seguidamente el primer tren de exploración que con material aquí reservado, partió enseguida para reparar los destrozos de la horda, restableciendo la comunicación con Jaén y Linares.

A los dos días llegaban ya los correos del norte. Y desde el día dos, el rápido Madrid-Málaga, tan necesario en esta línea y en todo el sur de Andalucía.

Cabra, pues, recobra su importancia ferroviaria, gracias al notable esfuerzo del personal militar y civil de esta línea que han realizado un trabajo impropio en pocas horas.

de la Soledad en esa mañana luminosa, llenando de emoción las calles egabrenses; su hermano mayor Don Carlos Escofet Espinosa ha trabajado con el entusiasmo y éxito de otros años; fué muy felicitado.

Felicitación del Ayuntamiento a las Cofradías

En la sesión que la Comisión Municipal Gestora celebrara ayer, se acordó a propuesta del gestor delegado de ferias y fiestas, que constara en acta la satisfacción del Municipio por el triunfo religioso y artístico de las procesiones egabrenses y que se felicitara a todas y cada una de las Cofradías por el entusiasmo que habían puesto en esa labor católica y egabrensis, seguida del acierto más completo y de la brillantez más lucida.

Noticias varias

La hora de verano

Se ha dispuesto que a partir del próximo sábado comience a regir la hora de verano, a cuyo efecto a las 12 de la noche de dicho día, se adelantarán los relojes en 60 minutos, hasta el primer sábado de octubre.

Conciertos de la Banda Municipal

El domingo de Resurrección, comenzó nuestra brillante Banda Municipal de Música, bajo la dirección del maestro Moral, los conciertos de primavera, las tardes domingueras, en el salón central del hermoso Parque de Alcántara-Romero.

Toma de dichos

En la noche del pasado día 8 y ante el Sr. Arcipreste Don Antonio Povedano, firmaron su contrato matrimonial la encantadora señorita Carlota Ruiz López y nuestro querido amigo Don Manuel Moreno Luque.

Testificaron el acta los señores Don Angel Peña Losa, Don Ignacio Muriel Márquez, Don Francisco Mora Moreno, Don Cristóbal Esteban Molina, Don Juan Calvo Alcántara y nuestro Redactor-Jefe Don Enrique Cabello Vannereau.

El acto, que tuvo lugar en casa de los padres de la novia los señores de Ruiz (D. Rafael), se celebró en familia

Fallecimiento

El día 31 del pasado mes de marzo, falleció en esta Ciudad la respetable señora Doña Carmen Raya Fernández, viuda de García de Castro, dama que por sus virtudes gozaba de los respetos y estimación de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma.

A sus hijos y en particular a Doña María, viuda de nuestro inolvidable amigo Don Félix Gallego, les testimoniamos nuestro sentido pésame.

Boda

El día 5 de los corrientes y en la Parroquia de la Asunción se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio la bella y simpática señorita Angelita Bujalance Gómez, y nuestro estimado amigo Don Salvador Ascanio Tienda.

Bendijo la unión el Sr. Cura Párroco Don Francisco de P. Caballero actuando de padrinos Don Higinio Ascanio y Doña Josefa Bujalance.

Deseamos al nuevo matrimonio una luna de miel eterna.

La Semana Santa egabrense del Año de la Victoria .o'

Resultó brillantísima, a pesar del mal tiempo que no pudo deslucir los desfiles.



Los cultos de los templos estuvieron muy concurridos y las visitas a los Sagrarios fué la gran manifestación religiosa de siempre.



El Ayuntamiento felicita a todas las Cofradías por el entusiasmo que pusieron al servicio de esta labor religiosa y egabrense y por el éxito y brillantez alcanzados.



La Semana Santa egabrense del Año de la Victoria, ha sido brillantísima, cual correspondía al entusiasmo de todas las Cofradías y al trabajo realizado para vencer las dificultades del momento por faltar brazos hoy al servicio de la Patria, para garantizar para siempre a España, este servicio eterno a Dios.

Los cultos en los templos se vieron muy concurridos. Y la tradicional visita a los Sagrarios fué así mismo numerosísima y constante.

Las procesiones

Ni el mal tiempo deslució en nada el desfile de nuestras maravillosas imágenes. Llovía como bendición del cielo sobre los campos sedientos que serán pronto pan de hogar, y se abrían paréntesis en el cielo como si Dios cuidara de nuestras procesiones. Por esta providencia divina, todas las Cofradías hicieron a las horas exactas sus desfiles.

El miércoles, salió la bellísima imagen de Jesús de las Necesidades, con su brillante Cofradía que tan acertadamente dirige Don Tomás Jiménez Alguacil.

El jueves desfilaron magníficamente, *La Pollinita*, cuidadosamente parada por su hermana mayor Doña Angeles de la Rosa; *El Lavatorio*, que tantos años faltaba en nuestros desfiles y que éste ha llamado la atención por su hermosura y por el cuidado de su hermano mayor Don Rafael Chacón Sáenz; *La Oración del Huerto*, en que los Luises con su entusiasta hermano mayor al frente Don Rafael

(Termina en la plana central)

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

En gratitud

A Cabra la capital del Santo Reino

La reiterada generosidad del pueblo egabrense, que realiza su hidalguía, ha quedado probada una vez más con los dos camiones de viveres que envió a Jaén, dolorida ciudad con la cual le unen tantos lazos espirituales y tangibles. Se debió la iniciativa, nunca olvidable para mi emocionada alma de jaenero, a la prócer señora doña Carmen de la Iglesia de Pallarés secundada por la señorita Carolina Ruiz del Portal y D.^a Manolita G. de Carrizo de Rosales, que respectivamente enaltecen en Cabra la Delegación de Frentes y Hospitales, la Jefatura de la Sección Femenina de F. F. T. y de las J. O. N. S. y la Delegación de Auxilio Social. Y con damas de tal alcurnia, otras señoras, señoritas y caballeros — militares algunos, excusados es decirlo — que colaboraron en la caritativa empresa tan rápidamente organizada, que formaron parte de la comitiva — que no fué a gozar, sino a sufrir, — o que dispensaron sus ganancias de comerciantes e industriales, como este buen don Antonio Jesús de Vargas, que regaló ocho sacos de harina para fabricar pan que habrá sabido a gloria.

Nuestra Ciudad, que auxilió a tantas otras — algunas tan lejanas como Santander —, no podía ni debía hacerse sorda al llamamiento del Gobierno Nacional en pro de los pueblos recién liberados y menos para Jaén, con el cual tan directamente se relaciona. Y, con la representación del Ayuntamiento y F. E. T., allá fuimos en la mañana lluviosa, triste, cual si hasta el cielo llorara por los crímenes de la horda, atravesando los campos lozanos de la provincia, la zona desolada y estéril de la guerra, avizorada por los nidos de ametralladoras, orillada de alambradas rotas, agujereada, minada, con puentes volados — como el de «San Juan» —, con las líneas telegráficas y telefónicas deshechas, con montones de municiones rusas a la boca de los subterráneos. Cascos abollados, automóviles sin ruedas, animales muertos acá y allá; caserías y cortijos abandonados o derruidos. Caravanas de pobres gentes que regresan a sus hogares, con la pena y el hambre retratados en el rostro... Luego, tierras cultivadas, rebaños, algunas yuntas rompiendo la dura costra, el azul de las montañas, el verdor rozagante de los trigos, habares que van creciendo, plata de olivares... ¡La Paz! ¡Bendito sea Dios y Arriba España!

Por fin, la Imora con la ermita de la Virgen Blanca, el Castillo de Santa Catalina a los lejos, la Granja, la estación férrea en lo hondo, las primeras casas del Arrabalejo, ¡Jaén! Jaén, con nuestros parientes, nuestros amigos y nuestros conocidos que se salvaron. Jaén, con otros entrañables compañeros asesinados por la bestia; Jaén, sin Santo Rostro y con las iglesias demanteladas; Jaén, lleno de refugios subterráneos, de gentes lejanas, de pobreza, de lágrimas, de dolor, de alegría, de soldados heroicos... Una humilde procesión cruza las calles, bajo la lluvia torrencial. El Himno Nacional suena a gloria y brazo en alto, la multitud lo escucha sollozante. En el Circulo Mercantil, febril y atenta la Delegación de Auxilio Social. En los bajos de la Diputación, blancas tocas aletean preparando comidas para los que quieran sentarse a las mesas o almacenar viveres. Y, tras la noche a duermevela — por la emoción —, Nuestro Padre Jesús que mira amoroso, a su pueblo; cariños y afectos que se desbordan en público, ofrendas caritativas que siguen llegando, caravanas que van saliendo a pie, en autos, en carros. ¡Adiós ya! A recorrer de nuevo, el camino de ayer: Torredelcampo, Torredonjimeno, Martos, Alcaudete, Luque, Zuheros Doña Mencía ¡y Cabra! Como el poeta a la mujer,

«Yo te bendigo, y quiero que conmigo
Dios y el cielo y la tierra te bendigan!»

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

(Hijo Predilecto de Jaén y Adoptivo de Cabra)